

“La experiencia a Nueva Esperanza fue una oportunidad única en ese camino de búsqueda de la voluntad de Dios. Nueva Esperanza, como el nombre lo dice es símbolo de esperanza y a pesar de que esas personas están en esas condiciones siguen muy aferrados a la fe. Me sentí con la inquietud de abrirme a nuevas experiencias y asumir grandes retos en mi vida. El encuentro con la gente sencilla y con personas con una gran bondad y corazón, la experiencia de tener que prescindir de tantas cosas que hacemos imprescindibles en nuestra realidad cotidiana, el tener que salir de mí misma, de mi comodidad, de mi cultura y acercarme a otra realidad tan distinta, me hizo entender que era un llamado de Dios, a que me animara a participar de esta oportunidad y que esa era su voluntad sobre mí. Me sentí llamada nuevamente a dejar mi lugar para abrirme a nuevos mundos con el objetivo de extender el mensaje de Jesús, de seguir predicando y alentando a los pobres para que puedan seguir encontrando el sentido a la vida. Esta oportunidad de haber ido por segunda vez, me ayudo a ver las cosas de una manera diferente y de ver la presencia de Jesús en las personas de Nueva Esperanza como también en el grupo de comunidad que me tocó vivir y apreciar con mucho cariño. También, sentí en esta misión que cuando ofrecemos nuestra vida y nuestra realidad a dios, nos pide que le hablemos y que estemos dispuestos a escucharlo para que nos muestre el camino. Nueva Esperanza, es un lugar lleno de personas con un gran corazón y con una gran alegría y es símbolo de esperanza. Y ese lugar me refleja el camino de seguir adelante y que a pesar de tener lo mínimo, puedes completar tu felicidad humana con mucha paz y alegría”

**CAMI Gómez Saravia 5to año A**